

Informe Técnico
Junio 2023
Estación Experimental Agropecuaria Pergamino

Forrajes post sequía

Autoría:
Agustina LAVARELLO HERBÍN,
Juan MATTERA,
Ezequiel PACENTE
Grupo de Trabajo Bovinos (INTA Pergamino)

**Instituto Nacional de
Tecnología Agropecuaria**
Argentina



Introducción

El escenario climático de nuestro país indica que estaríamos ingresando en un ciclo húmedo, dejando atrás la sequía que atravesó los últimos ciclos productivos. Sin embargo, las consecuencias negativas sobre la producción forrajera, los rodeos y el sistema productivo en general quedan aún por resolverse.

La producción forrajera de los pastizales naturales y las pasturas perennes se encuentran altamente degradadas debidas a la pérdida de plantas, con la consecuente disminución de la producción de materia seca, sumado en muchos casos al sobrepastoreo durante estos años por la necesidad de forraje. La baja producción de los verdeos anuales de invierno y verano profundizó la degradación, ya que los cultivos en situaciones normales ofrecen una alta y rápida producción de forraje. Esto llevó a los productores a la inversión en reservas forrajeras externas al sistema, como rollos o fardos, provenientes de regiones donde la sequía no fue tan extrema, con costos muy elevados.

En los rodeos se observaron bajas ganancias de peso y de índices productivos, casos en los que se apeló a la liquidación de animales y achicamiento de los planteles para ajustar la carga animal a la receptividad de los campos.

A nivel del sistema productivo, por lo tanto, cada productor se encuentra frente al desafío de la inversión en la renovación de sus pasturas (o directamente la siembra de recursos perennes nuevos), la necesidad de recuperar los pastizales naturales y la siembra de sus recursos anuales, una práctica corriente en los planteos lecheros y de invernada.

Oferta forrajera

La escasa disponibilidad de agua útil en el perfil del suelo retrasó la siembra de verdeos de invierno y pasturas, hasta que se fueron reestableciendo las lluvias. Esto necesariamente implica una demora de 20 a 30 días en la fecha del primer pastoreo en relación con el período normal, y que además se verá disminuida la producción de forraje. La siembra de pasturas que suele realizarse entre marzo y abril, también se vio demorada por la escasez de lluvias, y se recomienda evitar una siembra posterior a mediados de junio.

Si se planifica la siembra en primavera, podría realizarse con un buen paquete de herbicidas para controlar la competencia de malezas en pasturas como la alfalfa. En estas siembras las plantas presentan un mayor crecimiento aéreo en desmedro del crecimiento de las raíces. Por lo que será importante tener en cuenta las previsiones climáticas, ya que un verano seco y con altas temperaturas podría afectar negativamente las pasturas al tener un menor desarrollo radicular.

Para incrementar la oferta forrajera se puede recurrir a la fertilización

nitrogenada. Se puede realizar en los verdes anuales al momento de macollaje, y las pasturas de gramíneas perennes a fines de invierno o principios de primavera. En ambos casos, hay que contar con condiciones de humedad que favorezcan la respuesta a la fertilización y adecuar la carga animal para aprovechar el incremento de forraje.

Cuidados y prevención por nitratos

En este año particular, post sequía, puede ocurrir la acumulación de nitratos en las plantas de gramíneas con efectos de toxicidad en los animales. Esto sucede debido a una mayor disponibilidad de nitrógeno en el suelo que genera mayor acumulación de nitratos en el tejido vegetal. Condiciones climáticas de períodos húmedos luego de sequía, con condiciones que retrasen el crecimiento vegetal, como días fríos o húmedos. Por lo tanto, antes de tomar la decisión de la fertilización con nitrógeno, hay que analizar su disponibilidad en el suelo y el estado nutricional de las plantas.

Las condiciones particulares de este año pudieron haber generado acumulación de nitratos en los recursos forrajeros que los haga potencialmente tóxico para el ganado. Estos forrajes pueden tornarse con una coloración verde azulada, que indica la acumulación de los nitratos, concentrándose en los tallos y bases de las plantas en sus estadios más tempranos.

Se recomienda observar el comportamiento de los animales en las primeras horas luego del pastoreo, particularmente si presentan dificultades respiratorias. Para reducir los riesgos, se pueden realizar pastoreos más livianos, evitando el consumo de la parte inferior de las plantas, o ingresando en ciclos de vida más tardío de las pasturas, disminuyendo el riesgo de encontrarse con recursos con alta concentración de nitratos. Ante la duda, siempre se puede recurrir al análisis del contenido de nitratos en el tejido vegetal.

Previsiones

En relación con los cultivos de verano, ya sea como verdes o silajes, con las perspectivas climáticas con recuperación de lluvias y humedad ambiente, se permitiría un buen logro y rendimientos de dichos recursos forrajeros.